

«¡Aquí hay dragones!»

David Roper

Cuando los hombres comenzaron a trazar mapas del mundo, gran parte de la tierra estaba todavía sin explorar. Para estos cartógrafos primitivos, las regiones desconocidas eran prohibidas y peligrosas, estaban llenas de amenazantes criaturas míticas. Recuerdo haber mirado una vez un cuadro de un antiguo mapa, en el que observé una flecha apuntando hacia una región desconocida con la siguiente nota: «¡Aquí hay dragones!».

Para muchos, el libro de Apocalipsis es territorio desconocido, y es visto con el mismo temor y temblor que los primeros cartógrafos tenían. Hoy día estos tímidos exploradores pueden decir, y no se equivocan al hacerlo: «¡Aquí hay un dragón!», pues en el corazón de Apocalipsis leemos acerca de «un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas» (12.3). Además del dragón, vagan por el paisaje del libro otras extrañas y exóticas criaturas: criaturas aladas con ojos al frente y atrás (4.6–8), langostas con colas como de escorpión (9.3–11), una temible bestia con siete cabezas (13.1–2), y ¡tres espíritus inmundos a manera de ranas (16.13–14)! Estas extrañas criaturas —y otras horripilantes imágenes del libro— pueden hacer que la visión de Apocalipsis parezca ominosa para el temeroso viajero.

El propósito de esta lección y la que sigue, es ayudarle a sentirse cómodo con estas imágenes desconocidas. Les echaremos una mirada a los símbolos en general y a los símbolos de Apocalipsis en particular.

¿QUÉ SON SÍMBOLOS?

La palabra «símbolo» es la forma sustantivada de una palabra griega compuesta que combina *sun* («con») y *ballo* («arrojar»). «Símbolo» significa literalmente «lo que es arrojado con». La palabra «símbolo» se refiere a dos conceptos —uno tangible y el otro intangible— que están siendo «arrojados juntos» con el fin de transmitir un concepto.¹ El diccionario define símbolo como: «Cosa sensible que se toma como representación de otra, en virtud de una convención o por razón de alguna analogía que el entendimiento percibe entre ambas».²

Las personas se las ven con símbolos muy a menudo. Cuando vemos una botella, en cuya etiqueta se presenta una calavera sobre dos huesos cruzados, sabemos que la botella contiene una sustancia venenosa —así que, la ponemos fuera del alcance de los niños. La calavera y los huesos cruzados no son en sí *un cuadro* del veneno, sino *un símbolo* de éste. Las caricaturas de las páginas editoriales de diarios de los Estados Unidos, a menudo presentan a un elefante y a un burro.³ El

¹ Esto es parecido a la palabra «parábola», la cual significa literalmente: «aquello que es arrojado a la par». ² *Diccionario general de la lengua española*, VOX, 1^{era} edición electrónica (1998), artículo para la palabra «símbolo». ³ Sustituya con una ilustración que tenga sentido para el lugar donde usted vive. El «Tío Sam» es un símbolo para los Estados Unidos, se le reconoce en muchas partes del mundo.

elefante representa al partido político Republicano, mientras que el burro representa al partido Demócrata.

El libro de Apocalipsis abunda en símbolos provenientes de todas las esferas de la vida. Si queremos entender Apocalipsis, debemos comprender que un símbolo es una «cosa sensible que se toma como representación de otra». Se usan objetos visibles para representar verdades invisibles.

No *todo* el contenido de Apocalipsis es simbólico. Cuando 1.4, menciona a Juan, esto se refiere a una persona real llamada Juan, no a algún «concepto invisible». Las referencias a Dios, a Cristo y al Espíritu Santo (1.1, 4–5) describen miembros de la Deidad, no alguna verdad oculta que tengamos que descubrir. Apocalipsis es, entonces, una mezcla de lenguaje figurado y literal. El hecho de que el género de literatura sea apocalíptico, da como resultado que predomine el lenguaje figurado.

¿CÓMO PODEMOS SABER QUÉ SIGNIFICAN LOS SÍMBOLOS?

Los primeros lectores de Apocalipsis «respetaban los escritos apocalípticos y entendían algunas de las reglas internas que deben seguirse cuando una persona lee tal libro». ⁴ Permítame expresarle algunas ideas relacionadas con esas «reglas»:

Es probable que el más importante, de los principios que se debe observar, es este: *Entienda que el libro de Apocalipsis da a conocer su mensaje por medio de símbolos, y tome en cuenta esta característica para interpretarlo.* Esto significa que, en vista de que la mayoría de los pasajes que leemos en Apocalipsis son simbólicos, «debemos invertir la regla usual de interpretación al abordarlo». ⁵

Por lo general, las palabras de cualquier pasaje de la Escritura, deben ser entendidas en su llano y natural sentido, a menos que haya alguna razón para tomarlas figuradamente. ⁶ Se supone que debe favorecerse siempre el significado literal; si uno favorece otro significado, debe demostrar por qué. Éste no es el caso de Apocalipsis. En este libro, presentado de modo pictórico, uno debe dar por sentado que los símbolos han de ser tomados figura-

damente, a menos que haya una buena razón para considerarlos de modo literal. ⁷

Una expresión que se usaba durante mis tiempos de adolescente, era: «El texto significa lo que dice, y dice lo que significa». Esta filosofía funciona para el lenguaje literal —en el que está escrito el grueso de la Biblia— pero no para el figurado. El lenguaje simbólico *no* «significa lo que dice, [ni] dice lo que significa».

Cuando entendamos que «los símbolos han de ser tomados figuradamente», estaremos preparados para darnos a la tarea de descubrir el significado figurado. ¿Cómo podemos hacerlo? De vez en cuando, el texto mismo nos ayuda explicándonos los símbolos. ⁸ Por ejemplo, se nos dice que los siete candeleros del capítulo uno, representan a las siete iglesias que estaban en Asia (1.12, 20); y que las copas de oro llenas de incienso, son las oraciones de los santos (5.8).

A veces el contexto ayuda. Por ejemplo, en el capítulo uno, el contexto nos dice que «los siete espíritus» del versículo cuatro, representan al Espíritu Santo. ⁹

Reiterándolo, a veces nos ayuda el conocimiento que tengamos de la manera como ciertos símbolos eran usados en la literatura apocalíptica en general. Por ejemplo, en tal literatura, un cuerno era señal de poder.

Una manera significativa como podemos ayudarnos, es mediante una familiarización con el ambiente histórico. William Hendriksen hizo notar que Apocalipsis «está definitivamente arraigado en eventos y circunstancias contemporáneos, y debe ser interpretado de modo que armonice con éstos». ¹⁰ En la lección que sigue, brindaré un breve resumen de la historia del Imperio Romano, con el propósito de facilitarle su estudio del ambiente histórico.

Una de las maneras más importantes como podemos ayudarnos, es por medio de un conocimiento del Antiguo Testamento. Hay más de cuatrocientas referencias al Antiguo Testamento en el libro de Apocalipsis. En la lección que sigue, incluiré una lista de muchas de éstas y su ubicación

⁴ Earl Palmer, *1, 2, 3 John & Revelation (1^{era}, 2^a, 3^{era} Juan y Apocalipsis)*, The Communicator's Commentary Series, vol. 12 (Dallas: Word Publishing, 1982), 102. ⁵ Jim McGuiggan, *The Book of Revelation: Looking Into the Bible Series (El libro de Apocalipsis, serie: Análisis de la Biblia)* (Lubbock, Tex.: International Biblical Resources, 1976), 15. ⁶ He aquí la regla general: Un pasaje debe ser interpretado literalmente *a menos* que ello suponga una imposibilidad o un absurdo, *a menos* que suponga una contradicción o inconsecuencia, *a menos* que suponga una conclusión inmoral, *a menos* que el contexto demande el uso de sentido figurado, *a menos* que el autor inspirado diga que se trata de una figura de lenguaje, o a menos que el sentido común nos dicte que es lenguaje figurado el que se está usando. ⁷ Ray Summers, *Worthy Is the Lamb (Digno es el Cordero)* (Nashville: Broadman Press, 1951), 48. ⁸ A veces, no obstante, la «explicación» es difícil, o más difícil, de entender que el símbolo original (13.18; 17.9–10). ⁹ Vea notas sobre 1.4–5, en la lección intitulada «¿Hasta cuándo, Señor?», en la página 43 de esta edición. ¹⁰ William Hendriksen, *More Than Conquerors (Más que vencedores)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1954), 58. (Énfasis suyo.)

en Apocalipsis.

Una vez establecido un punto de partida para nuestra interpretación, debemos aplicar los principios básicos de la Hermenéutica (la interpretación bíblica). En cuanto al lenguaje figurado, debemos seguir dos principios básicos. El primero es: *armonice la figura con el concepto u objeto al que se refiere*. Esto se logra considerando las características de la figura y las características de la persona o cosa a la que ella se refiere, para luego notar las similitudes. Por ejemplo, en Lucas 13.32, Jesús le llamó a Herodes zorra. Cuando se comparan las características de una zorra con las de Herodes, resulta obvio que Jesús se estaba refiriendo al carácter taimado y astuto de Herodes. Así también, en Apocalipsis uno, a las congregaciones se les llama candeleros. Cuando consideramos el propósito para el cual servían los candeleros en aquellos tiempos y el desafío que se les presenta a los cristianos, en el sentido de ser luz de un mundo que está en tinieblas (Mateo 5.14; Filipenses 2.15–16), el significado salta a la vista: La iglesia tiene la responsabilidad de alumbrar con la luz de la verdad.¹¹

El segundo principio básico, en cuanto al lenguaje figurado, es: *Evite sacar de la figura más significados de los que ella pretende expresar*. Ya alguien lo dijo: «No le busque significados a las verrugas». Una figura se usaba, por lo general, para expresar una sola idea; como regla general, constituye un abuso de la figura el insistir en que todos los detalles de ella son importantes. Por ejemplo, al pueblo de Dios se les llama ovejas (Juan 10.16), pero esto no significa que los cristianos estén cubiertos de lana y coman pasto. Este principio de sentido común es especialmente necesario para la interpretación de Apocalipsis. Ray Summers hacía hincapié en que «muchos de los detalles tienen el propósito de dar un efecto dramático, no el de hacer más minucioso el significado de un pasaje. Puede que los detalles de una visión tengan significado, pero en la mayoría de los casos están allí con el único fin de completar la escena».¹²

Establezcamos un paralelo: Imagínese que está usted viendo un desfile. En cierto momento pasa una carroza¹³ ante sus ojos. Ésta está cubierta de flores y lleva un rótulo que dice: «El espíritu del

progreso». ¿Se le ocurrirá a usted preguntar por el significado de cada rosa, violeta o margarita? ¿No verá, más bien, que cada flor es solamente una contribución al tema general de «El espíritu del progreso»? Así también, cuando estudiamos Apocalipsis, debemos buscar el significado general del mensaje; y no dejarnos absorber excesivamente por los detalles.

Cada vez que analicemos una visión, usted necesita dar tres pasos: 1) Échele una mirada al «gran cuadro» —el mensaje primordial; 2) continúe con el examen de los detalles para ver si le añaden significado al mensaje; 3) luego vuelva a ver «el gran cuadro» otra vez, para que no lo pierda de vista.¹⁴

Además de las reglas *especiales* de la Hermenéutica (métodos de interpretación) para el lenguaje figurado, muchos principios *generales* de esta ciencia se aplican también al estudio de Apocalipsis.¹⁵ He aquí algunos que usted querrá recordar:

Nunca fundamente una doctrina importante en un pasaje oscuro. Es de sospechar cualquier enseñanza que se fundamente en un pasaje simbólico de Apocalipsis. Un ejemplo de una violación de este principio, lo constituye la teoría acerca de que Jesús reinará por un período de mil años en la Jerusalén terrenal.

Nunca interprete un pasaje figurado de un modo tal que contradiga la llana enseñanza de alguna otra Escritura. Un ejemplo de la violación de este principio es la enseñanza de los Testigos de Jehová, en el sentido de que solamente 144.000 personas irán al cielo, y que el resto de los fieles vivirá en una tierra renovada. Lo anterior viola 1^{era} Pedro 1.3–5, y otros pasajes que enseñan que todos los fieles irán al cielo. El lenguaje figurado puede añadirle belleza al lenguaje literal, pero no puede cambiar la enseñanza. No hay doctrina en Apocalipsis que no se encuentre también en otros pasajes del Nuevo Testamento. Así, toda la enseñanza de Apocalipsis debe armonizar con la llana enseñanza que se encuentra en otros pasajes del Nuevo Testamento.

Otro principio general que tiene particular significado para el estudio de Apocalipsis es este: *Entienda que el significado de las figuras de lenguaje puede cambiar*. Un símbolo puede tener cierto

¹¹ Una posible aplicación es que la iglesia del Señor no debe esconder su luz —aun de cara a la persecución. ¹² Summers, 50. ¹³ Una carroza es una exposición o escena que se monta sobre una plataforma móvil, la cual es tirada por un vehículo o es autopropulsada. ¹⁴ De vez en cuando volveré sobre estos tres pasos en una lección —especialmente en las primeras lecciones— con el fin de establecer estas pautas en su mente. ¹⁵ Si usted vive en un lugar donde tiene acceso a materiales de estudio, le sería beneficioso un estudio de los principios básicos de la hermenéutica. Un antiguo clásico es *Hermenéutica* por D.R. Dungan (N.P.; reprint, Delight, Ark.: Gospel Light Publishing Co., n.d.).

significado en un contexto, y un significado diferente en otro. Por ejemplo, cuando al pueblo se les refería como ovejas (Isaías 53.6; 1^{era} Pedro 2.25), los escritores inspirados, por lo general, pensaban en las características menos deseables de las ovejas. Por otro lado, cuando Jesús fue comparado con una oveja (Isaías 53.7; Hechos 8.32; vea también Juan 1.29; Apocalipsis 5.6), los escritores estaban pensando en las características más deseables de las ovejas.

Ciertos sistemas de interpretación se apoyan en la idea de que un símbolo tiene siempre el mismo significado, indiferentemente de donde se encuentre y del contexto en que se halle; pero ello es una falsa suposición. Como veremos en la lección que sigue, cuando se compara una referencia al Antiguo Testamento con su contraparte en Apocalipsis, debemos buscar «el giro» —una alteración que indique que también hay un «giro» en el significado. Al estudiar el texto, veremos que, a veces, símbolos semejantes son usados para establecer comparaciones o señalar contrastes. Un ejemplo lo constituyen los siete candeleros del capítulo uno (iglesias) y las siete lámparas del capítulo cuatro (el Espíritu Santo). Otro ejemplo lo constituyen las dos mujeres de los capítulos 12 y 17 (una santa y la otra ramera).

Otros principios de interpretación podrían hacerse notar; pero los anteriores son suficientes por el momento. Deberíamos estar conscientes de que, a veces, todas las insinuaciones que se den, serán de poca ayuda. En ocasiones, deberemos reconocer que sencillamente no sabemos el significado de cierto símbolo. Cuando así suceda, Hugo McCord nos recordará que «las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios» (Deuteronomio 29.29), que debemos tener cuidado de no ir más allá de la Palabra de Dios, y de no añadirle a ésta (1^{era} Corintios 4.6; Apocalipsis 22.18–19), y que nunca se le deberá permitir a las opiniones causar trastornos a la armonía del pueblo de Dios (Proverbios 6.19; Romanos 14.19, 22; Hebreos 13.1).¹⁶

¿CUÁLES SON ALGUNOS DE LOS DIFERENTES SÍMBOLOS?

Muchas clases de símbolos se usan en Apo-

calipsis; pero cuatro son las que predominan: 1) los números que se usan simbólicamente, 2) el simbolismo que proviene del Antiguo Testamento, 3) los símbolos que se apoyan en el ambiente histórico, y 4) los símbolos exclusivos de Apocalipsis. Para ilustrar cómo los símbolos pueden ser entendidos, estudiaremos la primera de estas categorías en esta lección. En la lección que sigue, examinaremos las otras tres.

Es probable que el simbolismo más significativo de Apocalipsis sea el uso que el libro hace de los números. Summers hizo este comentario:

En aquellos tiempos, cuando los idiomas eran primitivos y el vocabulario escaso, una palabra hebrea estaba obligada a veces a cumplir con el deber de transmitir un montón de significados. Bajo tales circunstancias, los hombres llegaron naturalmente a usar números del mismo modo que nosotros usamos palabras. Eran símbolos que transmitían verdades morales o espirituales. Cierta número insinuaba un concepto determinado... no pueden leerse [tales números] con el rigor literal que empleamos para interpretar fórmulas matemáticas.¹⁷

(A modo de ilustración de la manera como un número puede adoptar significado simbólico, tome nota de los muchos que creen que el número «trece» es «de mala suerte».¹⁸)

Si usted lee el libro de Apocalipsis, de principio a fin, marcando todos los números con un bolígrafo de color rojo, habrá tantas manchas rojas, que las páginas parecerán un grave caso de sarampión.¹⁹ Cuando imparto mis clases de Apocalipsis, les doy a mis estudiantes una lista de los diferentes números que se encuentran en el libro. La mayoría de las veces, parece que esto los abruma. Luego, me apresuro a explicarles que la mayoría de los símbolos numéricos proceden de solamente tres números: el «tres», el «cuatro» y el «diez»:

El «tres» es considerado por muchos como el número de la *Deidad*. Algunos han especulado que este concepto tenía que ver con el amor entre el padre, la madre y el hijo. Tal vez tal concepto fue también uno de los primeros vislumbres del concepto de la «Trinidad»:²⁰ El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Homer Hailey dijo: «Cuando se toma en cuenta que se usa por toda la Escritura, el tres parece haber sido el “simbolismo de un

¹⁶ Hugo McCord, *The Royal Route of Revelation (La senda real de Apocalipsis)* (Nashville: 20th Century Christian, 1976), 8.
¹⁷ Summers, 21. ¹⁸ Ciertos edificios altos carecen de un piso que se le designe como el «décimo tercero». Lo que hacen en la numeración de ellos es saltar del «duodécimo» al «décimo cuarto». Una teoría acerca de la manera como el «trece» llegó a ser considerado de mala suerte, es que Judas era el «décimo tercer» comensal a la mesa durante La última cena. ¹⁹ El sarampión es una enfermedad que le da a los niños, y uno de sus síntomas es que a éstos se les cubre la cara y el cuerpo de manchas rojas. ²⁰ «Trinidad» es una palabra latina que significa «tres en uno». No es una palabra que se encuentre en la Biblia; pero transmite un concepto bíblico.

completo y ordenado todo”». ²¹

El «cuatro», el segundo número clave, era considerado el «número cósmico» ²² —el número de la *creación*. Tal vez esto sea así por razón de los cuatro puntos cardinales: el Norte, el Sur, el Este y el Oeste. En Apocalipsis, el «cuatro» se refiere a menudo a toda la humanidad.

Antes de avanzar al número «diez», consideremos las combinaciones del tres y el cuatro, comenzando por el número «siete» (tres más cuatro ²³). Hasta el lector casual de Apocalipsis se sorprenderá de la frecuencia con que aparece el número «siete»; éste aparece más de cincuenta veces en el libro. ²⁴ El «siete» —«el número más sagrado para los hebreos» ²⁵— representa la *perfección*. (La Deidad más el universo equivale a todo lo que existe.)

Otra combinación es el «doce» (tres veces cuatro). El «doce» es usado frecuentemente en las Escrituras: las doce tribus de Israel, los doce apóstoles, etc. En Apocalipsis se encuentran el «doce» y múltiplos del doce (tales como el «144»). En vista de que el doce también combina los números para la Deidad y la creación (todo lo que existe), él conlleva la idea de *lo completo*. En el pensamiento hebreo, estaba por lo general relacionado con lo completo en religión.

Estamos ahora preparados para el tercer número clave de Apocalipsis: el «diez». El «diez» era también un número que significaba «lo completo», lo pleno, o el poder— es probable que se derive del hecho de que una persona tiene diez dedos. ²⁶ En vista de que el «diez» estaba estrechamente relacionado con la humanidad, el número conllevaba la idea de perfección humana. Cuando el «diez» era multiplicado por sí mismo (para dar cien o mil), ²⁷ adoptaba aún mayor significado. También, relacionado con el número «diez», está el número «cinco» (la mitad de diez). Tal como el número de los dedos de una sola mano lo indica, el «cinco» daba a entender fuerza o duración limitadas.

Otro número básico —el «uno»— debería mencionarse brevemente. El número «uno» puede conllevar la idea de unidad (vea 17.13); pero en Apocalipsis, se usa principalmente en la frase «una hora», señalando algo que se mantiene firme por sí solo y que, por esta razón, es comparativamente débil. («Una hora» se refiere a un período relativamente corto de tiempo que pasa rápidamente.) De mayor importancia para nuestro estudio es el doble de uno, que da como resultado *dos*. «Dos» es el número de la *fortaleza* (vea Eclesiastés 4.9–11; Deuteronomio 17.6; 19.15; Lucas 10.1). Leeremos, en Apocalipsis, acerca de los dos testigos (11.3) y también veremos otros números fortalecidos al ser multiplicados por dos.

La mayoría del resto de los números de Apocalipsis, son sencillamente combinaciones de números ya analizados. Antes de darle la lista completa, no obstante, necesitamos volver al tratamiento del número más importante —el «siete»— y considerar algunas de las derivaciones de este número. ²⁸ Por ejemplo, echémosle una mirada al número «seis». Al seis le falta uno para ser siete; en vista de que el «siete» significaba la perfección, el «seis» denotaba la *imperfección* o el mal. ²⁹ En vista de que el seis es *casí* siete, ese número daba a entender engaño. Por último, el «seis» se usaba para pronosticar desastres. Tenga esto presente, cuando lleguemos al infame «666» en 13.18.

La derivación más interesante del número siete en Apocalipsis, es el número «3 y 1/2» (la mitad de siete). En vista de que el siete representaba lo completo, el «3 y 1/2» sugería *lo incompleto*. Como veremos más adelante, en Apocalipsis, el número se asociaba por lo general con tribulación, dificultades y pruebas (lo que daba a entender que venían mejores días). Hay varias maneras de expresar el «3 y 1/2» en Apocalipsis. Por ejemplo, los «42 meses» y los «1.260 días» son otras maneras de decir «3 y 1/2». Causa particular fascinación la

²¹ Homer Hailey, *Revelation: An Introduction and Commentary (Apocalipsis: Introducción y comentario)* (Grand Rapids Mich.: Baker Book House, 1979), 43. ²² Summers, 22. ²³ En Apocalipsis, una lista de siete elementos a menudo consiste de una agrupación de tres más una agrupación de cuatro (o viceversa). ²⁴ El «siete» es un número que aparece en todas las Escrituras (comenzando con los siete días de la creación). ²⁵ Summers, 23. ²⁶ Este fue, tal vez, el precursor del sistema métrico decimal. Un ejemplo conocido del uso que hace la Biblia del número «diez» está en los Diez Mandamientos. ²⁷ El cubo perfecto (todos sus lados son iguales) era otro símbolo de perfección (vea 21.16). Así, el número «diez» al cubo (10x10x10, es decir, el mil) era un símbolo particularmente poderoso de lo completo o perfecto. ²⁸ Un número que se relaciona con el «siete», pero que no se encuentra en la lista que se da más adelante, es el ordinal «octavo», usado en 17.11. No se incluye en la lista porque el pasaje dice que el octavo «es de entre los siete» —en otras palabras, fue incluido como parte de las siete cabezas de la bestia. El «ocho», por lo tanto, parece no tener significado simbólico aparte del significado que pueda tener el «siete» en ese pasaje. ²⁹ Para muchos judíos de aquellos tiempos, el «seis» tenía la misma connotación que tiene el «trece» para muchos hoy día. (Las seis alas de las criaturas aladas de los capítulos cuatro y cinco, parecen refutar esta idea. Es probable que deban ser percibidas como tres pares de alas.)

Números simbólicos usados en Apocalipsis

- 1 = una unidad (sólo uno)
- 2 (1 + 1) = fortalecido
- 3 = el número de la Deidad
- 3 1/2 (la mitad de siete) = lo incompleto (42 meses; 1.260 días; «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo» = un período de 3 1/2 años de tribulación, que dan a entender que hay esperanza en el futuro)
- 4 = el número de la creación (el número cósmico, la humanidad)
- 5 (la mitad de 10) = fortaleza limitada
- 6 (7 - 1) = la imperfección (el mal, el engaño, fracaso total)
- 7 (3 + 4) = la perfección (lo completo sagrado)
- 10 = lo completo humano (plenitud o poder)
- 12 (3 x 4) = lo completo religioso
- 24 (2 x 12) = lo completo religioso intensificado
- 40 (4 x 10) = lo completo a nivel humano
- 42 (vea 3 1/2)
- 144 (12 x 12) = lo completo de lo completo religioso
- 666 (vea 6) = la imperfección, el mal, el engaño y el fracaso intensificados
- 1.000 (10 x 10 x 10) = lo completo de lo completo de lo completo
- 1.260 (vea 3 1/2)
- 1.600 (4 x 4 x 10 x 10) = la totalidad a nivel humano
- 7.000 (7 x 1.000) = lo completo intensificado
- 12.000 (12 x 1.000) = lo completo intensificado
- 144.000 (144 x 1.000) = lo completo intensificado
- 200.000.000 (2 x muchos dieces) = fortaleza invencible
- 1.000.000.000 y más = incalculable, por encima de la capacidad humana para entenderlo.

frase «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo». En Apocalipsis 12, la expresión «mil doscientos sesenta días» (vers.º 6) es usada de modo intercambiable con «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo» (vers.º 14).³⁰ La expresión «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo» es sencillamente otra manera de decir «3 y 1/2 años».

En esta página encontrará una lista de la mayoría de los números usados en Apocalipsis. Préstele especial atención a la manera como estos números se relacionan con uno, tres, cuatro y diez. Puede que usted desee pegar una copia de esta lista en un lugar visible, al avanzar en su lectura de Apocalipsis.

Además de estos números enteros, en Apocalipsis se usan algunas fracciones. Por lo general, el significado de éstas es «una parte, no el todo». (1/10 = una parte pequeña; 1/4 = una parte; 1/3 = una parte considerable³¹). En vista de que la mayoría de estas fracciones, si no todas, tienen que ver con los juicios de Dios, Jim McGuigan sugirió que las

fracciones usadas en Apocalipsis, se refieren a un «avance parcial», dando a entender que «el resto vendrá más adelante».³²

Antes de concluir esta sección, debo hacer dos advertencias acerca de la interpretación de los números del libro de Apocalipsis:

1) No deje que se le desborde su imaginación. Bruce Metzger amonestó: «El libro de Apocalipsis es único en su capacidad para apelar a nuestra *imaginación* —pero no a la imaginación desenfrenada, sino a la imaginación disciplinada».³³ Los significados simbólicos que se sugieren, son el resultado de haber examinado el uso que se les da a tales números en el Antiguo Testamento y en otros escritos judíos—especialmente en la literatura apocalíptica. Estos conceptos no fueron ideados para el libro de Apocalipsis; no son el resultado de la imaginación desbordada de alguno que deseara imponer su propia interpretación del libro.

2) Entienda que el uso simbólico de números en la literatura apocalíptica *no* equivale a la

³⁰ La palabra «tiempos» se refiere claramente al plural mínimo: *dos tiempos*. ³¹ Otra idea que da 1/3, es que al dividir cualquier cosa en *tres partes*, ello la debilita. ³² McGuigan, 163. Es común que, cuando compramos a crédito, se nos pida hacer un primer pago del «diez por ciento», del «veinticinco por ciento» o de «un tercio». ³³ Bruce M. Metzger, *Breaking the Code: Understanding the Book of Revelation (El código es descifrado: El libro de Apocalipsis puede ser entendido)* (Nashville: Abingdon Press, 1993), 11. (Énfasis suyo.)

numerología ocultista,³⁴ la cual se define como «disciplina que estudia la significación oculta de los números y practica la adivinación asignando un número a cada letra del alfabeto y un significado especial a cada número».³⁵ J.B. Segal observó: «Las estadísticas de la Biblia, al igual que los cálculos sobre la Gran Pirámide de Egipto, ejercen una funesta atracción sobre excéntricos y chiflados —incluso sobre hombres sensatos en momentos que éstos han bajado la guardia».³⁶ La numerología ocultista era (y sigue siendo) empleada por los supersticiosos como medio para predecir el futuro. Esta práctica está clasificada junto con la astrología y otras prácticas de adivinación,³⁷ las cuales están condenadas en la Biblia (Deuteronomio 18.9–13; Isaías 47.8–15). El sencillo y sano simbolismo que se presenta en esta sección se aparta mucho de las conclusiones libres y carentes de sustento de los numerólogos ocultistas.

Permítame darle este consejo mediante una adaptación de unas palabras de Pablo: «Pero desecha las cuestiones [sobre números, las cuales son] necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas». (Vea 2ª Timoteo 2.23.)

CONCLUSIÓN

Si está a punto de sufrir un colapso por tanta información, permítame rápidamente expresarle algunas palabras de aliento:

1) No se preocupe por todos los detalles de esta lección y la siguiente. Cuando usted crea que ya entiende los asuntos generales que se han explicado, conteste las preguntas que están al final de cada lección. Al hacer esto, subraye las respuestas en el texto de las lecciones mismas. Ello resaltará información clave que necesita recordar, la cual le ayudará cuando comencemos el estudio del texto de Apocalipsis.

2) Aférrase a esta verdad: Llegue usted a entender mucho, o nada, acerca de Apocalipsis, con la ayuda de Dios, *podrá* descubrir las verdades fundamentales que Él quiso que apren-

diéramos. Es como Robert Mounce lo señaló: «[...] las verdades fundamentales de Apocalipsis [...] están disponibles para cualquiera que lea el libro buscando el mensaje general, y que resista la tentación de enamorarse excesivamente de los detalles».³⁸

Preguntas para repaso y análisis

1. ¿Le intimidan los símbolos de Apocalipsis?
2. ¿Es necesario entender todo detalle de Apocalipsis para comprender su mensaje básico?
3. ¿Qué significa la palabra «símbolo»? ¿Puede usted recordar algunos ejemplos de símbolos además de los que se dan en la lección?
4. Según la lección, ¿cuál es el principio más importante que debería observarse para entender Apocalipsis?
5. ¿Cuáles principios especiales se dieron para interpretar el lenguaje figurado? Analícelos.
6. ¿Tienen significado todos los detalles de una visión? ¿Cuál es el propósito de muchos de los detalles?
7. ¿Cuáles son los tres principios generales de interpretación bíblica que fueron dados en la lección? Analícelos.
8. ¿Qué deberíamos hacer cuando es imposible tener certeza del significado de un símbolo en particular?
9. ¿Cuáles son las cuatro clases principales de símbolos que más sobresalen en Apocalipsis?
10. ¿Fueron usados los números, siempre en su sentido literal, en los tiempos bíblicos?
11. Según la lección, ¿de cuáles tres números se derivan la mayoría de los números de Apocalipsis?
12. ¿Cuáles son los números básicos que, según se dice, significan lo completo?
13. ¿Qué significado simbólico se sugiere en la lección para el número «666»?
14. ¿Cuál es el significado simbólico de «1.000»?
15. ¿Qué significado simbólico puede observarse en «144.000»?

³⁴ La palabra «numerología» significa literalmente «el estudio de los números», por lo tanto, no es en sí una palabra que sugiera algo malo. No obstante, en vista de que la mayoría de las personas lo identifica con el uso *ocultista* de los números, es probable que lo mejor sea evitar el uso del término para referirse al uso simbólico de números en Apocalipsis. ³⁵ *Diccionario general de la lengua española*, VOX, 1ª edición electrónica (1998), artículo para la palabra «numerología». El análisis de intentos por encontrarles significados místicos u ocultos a los números de toda la Biblia, puede encontrarse en los siguientes volúmenes: Earl F. Palmer, *1, 2, 3 John & Revelation (1ª, 2ª, 3ª Juan y Apocalipsis)*, The Communicator's Commentary Series, vol. 12 (Dallas: Word Publishing, 1982), 108–9, y John J. Davis, *Biblical Numerology (Numerología bíblica)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1968), 125–49. Al final de este extenso análisis, Davis expresó: «Después de un minucioso análisis de las afirmaciones y métodos de los que abogan por la numérica bíblica, nuestra conclusión es que todo el sistema debe ser rechazado como método válido de exégesis» (página 148). ³⁶ J.B. Segal, «Numerals in the Old Testament» («Numerales en el Antiguo Testamento»), *Journal of Semitic Studies* (Spring 1965) 10:2. ³⁷ *Grolier Multimedia Encyclopedia* (1995), ver artículo sobre «fortune telling» («adivinación»), por Benjamín Walker. ³⁸ Robert Mounce, notes on the Book of Revelation (notas sobre el libro de Apocalipsis), *The NIV Study Bible*, gen. ed. Kenneth Barker (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1985), 1924.